

Lección 1 La gran decisión de un exiliado

I tema de inmigración nos resulta familiar. Miles emigran constantemente de un país a otro debido a las difíciles situaciones económicas y políticas. Por lo general el inmigrante se traslada por su propia voluntad mientras que el exiliado es forzado, de alguna forma, a abandonar su patria por razones políticas o de conciencia.

El protagonista de nuestra serie de estudios, Daniel, no solo fue un exiliado sino además un cautivo. Fue arrancado de su familia y de su patria donde jamás regresaría. En el año 605 a.C. Nabucodonosor, rey de Babilonia, tomó Jerusalén y llevó cautivos a los jóvenes de la élite de Judá. Fue un exilio a la fuerza. Encadenados perdieron todo: pasado, presente y futuro. Entre ellos estaba Daniel, un joven de no más de 17 a 20 años de edad.

En Daniel 1: 2 dice que el Señor entregó en las manos de Nabucodonosor al rey de Judá, Joacím así como los utensilios del templo de Jerusalén. ¿Abandonó Dios a su pueblo? La realidad es lo contrario; fue el pueblo de Israel el que abandonó a Dios y sus caminos. El registro bíblico muestra que Joacím "hizo lo malo ante los ojos de Jehová" (2 Crónicas 36: 5). Cuando nos alejamos de la protección divina quedamos a merced de las consecuencias.

El rey Nabucodonosor ordenó que se escogiera de entre los jóvenes de linaje real un grupo selecto para ser educados en la universidad de Babilonia. Los caldeos acostumbraban tomar a jóvenes de naciones subyugadas, los educaban y luego los hacían servir como gobernadores en el nuevo sistema. Entre los elegidos estaban Daniel y tres compañeros quienes jugarían un papel importante en la historia narrada en el libro.

Pero el objetivo no era honrar a estos jóvenes. Realmente lo que se perseguía era arrancarles sus raíces al privarlos de su pasado, además de efectuar en ellos transformación y enajenación cultural privándolos del futuro. Una cruel práctica babilónica era convertir en eunucos a sus ministros extranjeros y esclavos. Esto les privaba del privilegio de procrear una familia. Aunque no hay testimonio escrito de que Daniel sufriera este inconveniente, tampoco se puede descartar la posibilidad.

Algo también a lo que fueron sometidos estos jóvenes fue a que le quitaran su identidad al cambiarles sus nombres. Antiguamente los nombres tenían su significado y para los judíos, en especial, tenían que ver con su Dios. El nombre "Daniel" quiere decir "Dios es mi juez". Ahora recibe el nombre de "Belsasar" cuyo significado era "Bel (Marduk) preserva su vida". El nuevo nombre pretendía cambiarle su religión y su Dios.

Sus tres amigos sufrieron el mismo destino. A Ananías, cuyo nombre significaba "Gracia de Dios" lo nombraron "Sadrac" que quiere decir "Orden de Acu, dios de la luna." También a Misael ("Quien es como Dios") le colocaron el nombre pagano de "Mesac" ("Quien es como Acu"), mientras que a Azarías, cuyo nombre significaba "YHWH (Dios) ha ayudado", le nombraron "Abed-nego" ("Siervo de Nego, dios de la sabiduría").

Un nuevo mandato dio el rey. "Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey." Daniel 1: 5. Esto parecía ser un alto privilegio pero Daniel detectó algo que le hizo tomar una importante decisión. "Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. Daniel 1: 8.

¿Por qué Daniel y sus amigos prefirieron declinar ese alto honor? Pueden considerarse tres razones. Primero, ellos estaban acostumbrados a una alimentación sana, (Kosher) según la orden de Dios en su Palabra. Otra razón pudo ser que no comían alimentos ofrecidos a los ídolos. Sin embargo, aunque las razones anteriores eran válidas, parece entenderse que el énfasis estaba en la tercera razón: No deseaban someterse al mantenimiento del rey como si fuera un dios.

Por supuesto, no dejaron de ser prudentes; un error podía costarles la vida. Pidieron al jefe de los eunucos que les pusiese a prueba por diez días dándoles de comer legumbres y agua por bebida. "Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey". Daniel 1:15.

El ejemplo de Daniel y sus compañeros es digno de imitar. Estaban cautivos pero no sometidos; eran esclavos pero permanecían libres. Uno puede estar rodeado de condiciones adversas sin embargo, conservar la paz interior y la fidelidad a Dios y su verdad.

En forma discreta, Daniel el autor del libro, escribió su nuevo nombre con un aparente error de ortografía: (Beltsasar). Le añadió una letra para mostrar a las generaciones posteriores que él, aunque llevaba un nombre impuesto a la fuerza que daba honor a un falso dios, su corazón seguía siendo fiel al verdadero Dios, creador de los cielos y la tierra.

La historia de este joven inmigrante y cautivo, nos muestra que hay que tomar decisiones importantes. El asunto no era relacionado con alimentos del rey; era mucho más profundo. Estaba bajo otra bandera, lejos de su patria y su familia, su nombre fue cambiado pero no su carácter. Necesitamos definirnos. ¿Dónde está nuestra ciudadanía?

El apóstol Pablo da la respuesta: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo". Filipenses 3: 20.

Puede ser que las circunstancias de la vida nos coloquen donde no deseamos estar y las presiones externas nos quieran someter pero si aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador seremos verdaderamente libres. Vivimos en un mundo cuya presión influye constantemente sobre nosotros. Con todo, Dios cuenta con un pueblo de creyentes que estará dispuesto a hacer la gran decisión de seguirle y servirle como lo hizo Daniel.

Reposo de la Lección

Para completar las siguientes frases marca la selección que creas que sea más completa; puede haber varias respuestas buenas pero debes escoger la mejor de todas. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas, te enviaremos el resultado. Al final del curso recibirás un hermoso diploma. ¡Éxito!

- 1. El pueblo de Dios cayó bajo el dominio del rey pagano Nabucodonosor porque
- 2. Los nombres de los jóvenes hebreos fueron cambiados porque
- 3. Daniel rechazó la comida del rey porque

Si comparte esta declaración, marque aquí

- 4. Al cabo de los diez días de prueba con una alimentación sana los hebreos estaban
- 5. He aprendido de la experiencia del joven Daniel que

Mi decisión:

	la gracia del S				o serle fiel	a pesar o	de la in	nfluencia d	le la mayorí	a. Como	Daniel,	decido
hoy	echar mi sue	rte con	Dios y su	verdad.		•			,			

No

Sí

Nombre ______
Dirección ______

Ciudad _____ Código _____

Ciudad _____ Coalgo _____ Coalgo _____

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo. Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION PO Box 2626 Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259 Revelacion@floridaconference.com

